

EL MUNDO - Suplemento DxT

Lunes 22 de marzo de 2010

www.danielvazquezsalles.com



ADN CULÉ

DANIEL
VÁZQUEZ SALLÉS

Pelé, Di Stéfano, Kubala... y Messi

Ni los dentistas pueden atajar a Leo Messi, genio y figura que apareció en La Romareda con un flemón en las encías. La cara hinchada del argentino amenazaba con dejarle en el banquillo, lo que hubiera significado un dolor de muelas menos para el Zaragoza. Al final, Messi salió de titular, aunque sin Iniesta –porca miseria– ni el resurgido Henry, a su lado, ambos en el banquillo, dispuestos a ayudar en cualquier momento a su equipo para no perder el tren de un Real Madrid que tiene, por fin, su *mano de Dios* en el archivo. Dos *manos de Dios*,

para ser más justos, tan ilegales como la de Thierry en el Francia-Irlanda.

Con la tranquilidad que da la clasificación para los cuartos de final de la *Champions*, Zaragoza era un buen lugar para apagar el fuego prendido por Mino Raiola, *manager* de Zlatan Ibrahimovic –con nombre de ganador del Festival de San Remo–, quien dijo que su pupilo estaba triste por no haber sido titular frente al Stuttgart. Raiola dejó entrever que la culpa de que *Ibra* no estuviera en su mejor momento era porque algunos delanteros del Barcelona no eran muy generosos a la hora de pasar el balón. Palabras envenenadas, cortadas a tiempo por Guardiola: «En mi contrato no pone que tengo que hablar con mis jugadores a través de los representantes». Que se lo apunten los *managers* planetarios, un gremio cuya tendencia a creerse la suegra o el suegro de los entrenadores de sus hijos putativos suele convertir la realidad en una comedia.

Para que Zlatan fuera el verdadero apagafuegos, Guardiola le puso a su disposición un 4-3-3, con Messi y Pedrito en las bandas al servicio de su *majestad* el sueco, y le cubrió las espaldas con un medio campo de currantes *cum laude*. Pero Ibrahimovic, jugador capaz de sacar petróleo de un campo de coliflores, no acaba de tener la suerte de Messi,

'La Pulga' sabe romper la cintura como el brasileño Romario y tiene un cambio de ritmo como el de Cruyff

cuyo mejor escudero, Pedrito, le sirvió un centro medido para que el argentino encontrara de cabeza su vigésimo tercero pozo petrolífero del año. No hay como haber compartido macarrones en La Masía para armar la marimorena en los campos del mundo.

Del 2-4 final sólo voy a destacar un hecho. Canal Plus no repitió el segundo gol de los tres que logró el argentino. El tanto se lo merecía, aunque Canal Plus se quedó con las ganas de sacar a *Ibra* saliendo del campo con la cara desencajada. Messi provocó el penal y se lo regaló a *Ibra* para que marcara un cuarto gol guarecedor. Eso sí es generosidad, señor Raiola. Yo, que sentía envidia por los que habían visto jugar en directo a Pelé, a Di Stéfano, a Kubala, que me enganché al fútbol por culpa de los cambios de ritmo de Cruyff y de los pases largos de Rud Krol, me considero un privilegiado por haber asistido a la eclosión de Messi. *La Pulga* sabe romper la cintura al contrario como lo hacía Romario, tiene un cambio de ritmo como el de Cruyff y posee un regate como el de Maradona. Esos fueron los jugadores con los que alimenté mi pasión por el fútbol, y con los que soy capaz de comparar al canterano del Barcelona. Si alguien puede añadirle excelencias, que lo haga con sus recuerdos.